

Meta 1 - El acceso a los alimentos: Todas las personas tienen acceso a una alimentación adecuada (inocua, asequible, diversa y nutritiva) durante todo el año.

La meta sobre el acceso a la alimentación adecuada se refiere a la capacidad de las personas para lograr el consumo de alimentos estable y adecuado. La prevalencia de la subalimentación de la FAO ha sido el principal indicador de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para el seguimiento del acceso a los alimentos a nivel nacional. Aunque es un indicador importante de las tendencias a largo plazo, no refleja aspectos importantes de la calidad de la dieta y no puede monitorear los efectos de los choques y los cambios rápidos. Por lo tanto, recomendamos el uso de la prevalencia de los hogares con un consumo insuficiente de alimentos (medida por la Puntuación del Consumo de Alimentos). Este indicador es una medida de la diversidad de la dieta y la frecuencia del consumo. Ha sido ampliamente utilizado por el PMA en las evaluaciones de seguridad alimentaria durante muchos años, y se incluye en una serie de Encuestas de Medición de Estándares nacionales (EMNV) y encuestas de seguimiento. Además, proponemos la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria de la FAO, que se está aplicando actualmente en más de 150 países y mide la prevalencia de la población con inseguridad alimentaria severa, según la experiencia reportada por individuos. Estos dos últimos indicadores reflejan distintas dimensiones de acceso a los alimentos, pero los dos son fáciles de obtener y se pueden utilizar para monitorear los cambios en el terreno de una manera de bajo coste. También recomendamos que se mida la prevalencia de hogares cuyo gasto en alimentos representa más del 75 por ciento del gasto de consumo total, lo cual indica vulnerabilidad económica y es una dimensión clave del acceso a los alimentos. Por último, para monitorear la seguridad alimentaria, la incidencia de diarrea transmitida por los alimentos y el agua proporciona una medida directa de la magnitud de la contaminación microbiológica de los alimentos y su impacto en la población.

Indicadores:

- Prevalencia de la subalimentación
- Prevalencia de hogares con un consumo insuficiente de alimentos (Puntuación del Consumo de Alimentos)
- Prevalencia de la población con inseguridad alimentaria moderada o grave (Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria)
- Prevalencia de hogares cuyo gasto en alimentos representa más del 75 por ciento del gasto de consumo total
- Incidencia de diarrea transmitida por los alimentos y el agua

Meta 2 - (Mal)nutrición: Acabar con la malnutrición en todas sus formas (desnutrición, deficiencias de micronutrientes y hipernutrición), con especial atención a la erradicación del retraso del crecimiento.

La segunda meta que proponemos se centra en acabar con la malnutrición. Uno de los mayores desafíos que ahora enfrentamos es acabar con la malnutrición crónica. Esto está relacionado con el acceso a una alimentación suficiente y a la calidad de la dieta, y se mide por la prevalencia del retraso del crecimiento antes de los cinco años de edad, y sobre todo en los menores de dos años de edad debido a que la malnutrición durante los primeros 1.000 días (desde la concepción) puede causar daños irreparables. La prevalencia de la emaciación en niños menores de cinco años de edad es en cambio un indicador de malnutrición aguda. Se debe utilizar junto al indicador de retraso del crecimiento, ya que la ausencia de emaciación por sí sola no implica necesariamente ausencia de malnutrición. Otro desafío importante es la prevalencia de sobrepeso y obesidad, que es importante en los países de altos ingresos y una creciente preocupación en los países de bajos y medianos ingresos. Por tanto, se recomienda como un indicador clave de la malnutrición, que tiene importancia a nivel mundial. La

deficiencia de hierro es una deficiencia de micronutrientes importante y de las más frecuentes, por lo que recomendamos además la prevalencia de anemia en mujeres en edad reproductiva y en niños menores de cinco años de edad como un indicador de las deficiencias de micronutrientes. Por último, dada la vulnerabilidad nutricional de las mujeres y los niños y la necesidad de controlar esto al nivel individual, se recomienda la inclusión de la puntuación individual de diversidad de la dieta (para las mujeres y los niños).

Indicadores:

- Prevalencia del retraso del crecimiento (estatura baja respecto a la edad) antes de los cinco años de edad, y sobre todo en los menores de dos años de edad
- Prevalencia de la emaciación (peso bajo respecto a la estatura) antes de los cinco años de edad
- Prevalencia de sobrepeso/obesidad
- Prevalencia de anemia entre las mujeres y los niños
- Diversidad de la dieta de las mujeres y los niños

Meta 3 - Sistemas alimentarios sostenibles: Todos los sistemas de producción de alimentos se vuelven más productivos, sostenibles, resistentes y eficientes - minimizando el impacto ambiental adverso, sin comprometer la seguridad alimentaria y la nutrición.

La meta sobre los sistemas alimentarios sostenibles abarca diferentes ámbitos temáticos. Los temas más relevantes incluyen la energía, el agua, la tierra / suelos, los bosques, la biodiversidad y la resiliencia, y para cada tema se ha propuesto un indicador clave. La selección de estos seis indicadores refleja varios criterios, el más importante de los cuales fue la utilidad para el seguimiento del progreso y la disponibilidad de datos. Los seis indicadores en su conjunto implican un enfoque amplio y multidimensional de la agricultura sostenible. En este sentido, la decisión de incluir indicadores de varios ámbitos diferentes es tan importante como la selección de los indicadores individuales concretos. En cada caso, se dio preferencia a los indicadores más amplios disponibles. El indicador de resiliencia, por ejemplo, combina las pérdidas humanas y económicas por las crisis y los desastres. La selección del indicador de la biodiversidad, por otro lado, se enfoca en un área - pesca - donde los datos son fácilmente disponibles y la utilidad del indicador está bien establecida. Se pueden proponer otros indicadores para la biodiversidad, pero para esto se debería tener en cuenta la disponibilidad de datos y las inversiones que se necesitarían para recoger nuevos datos.

Indicadores:

- Uso directo de combustibles fósiles en la agricultura por a) hectárea de tierra cultivable, b) unidad de valor de producción, c) unidad de calorías de los alimentos producidos¹
- Extracción de agua agrícola como proporción de la extracción total de agua y extracción total de agua como proporción del total de recursos hídricos renovables reales
- Tasa de erosión del suelo
- Área total de bosques y otras tierras boscosas, como proporción de la superficie total

¹ Normalizado por los niveles de capital de maquinaria por unidad de tierra cultivable

- Proporción de poblaciones de peces dentro de límites biológicos seguros
- Pérdidas humanas y económicas por las crisis y los desastres²

Meta 4 - Productividad e Ingreso de los pequeños agricultores: Todos los pequeños productores de alimentos, especialmente las mujeres, tienen acceso seguro a los insumos, conocimientos, recursos productivos y servicios adecuados para incrementar su productividad de manera sostenible y mejorar sus ingresos y su resiliencia.

Los pequeños productores de alimentos desempeñan un papel crítico en los sistemas alimentarios en todos los niveles - desde el local hasta el nacional, regional y mundial. En particular, las pequeñas explotaciones familiares representan la gran mayoría de las explotaciones en el mundo y son un motor fundamental del suministro de alimentos - a pesar de que a menudo operan bajo grandes limitaciones en cuanto a la base de activos, acceso a insumos, tecnología, servicios y mercados. Los pequeños productores de alimentos, en particular los pequeños agricultores familiares, también representan un vínculo crítico entre la seguridad alimentaria, la nutrición, la agricultura sostenible y el crecimiento económico y la erradicación de la pobreza, ya que una gran parte de ellos viven en la pobreza, y por el impacto desproporcionado que tiene el crecimiento impulsado por la agricultura sobre la reducción de la pobreza. Para empoderar a estos actores para que impulsen una agenda de transformación para el sector, la agenda post-2015 debe ayudar a fortalecer su capacidad y abordar las limitaciones que enfrentan. En particular, es importante seguir el progreso en la base de activos y las oportunidades de mujeres y hombres que trabajan en este sector, su productividad y sus ingresos. Por consiguiente, los indicadores sugeridos reflejan tanto los resultados relacionados con la base de activos y la capacidad de inversión de los pequeños productores de alimentos, como los resultados relacionados con la productividad y el crecimiento del ingreso. Para el primer componente, los indicadores sobre tenencia de la tierra e inclusión financiera (ambos desagregados por sexo) representan indicadores indirectos de gran alcance para los activos y la capacidad de inversión. Para el segundo componente, el valor de la producción agrícola y de alimentos por hectárea y por unidad de trabajo son indicadores para el conjunto del sector agrícola que pueden desagregarse por tamaño de explotación y por sexo. En reconocimiento del papel fundamental que desempeña el sector público en la provisión de bienes públicos y el hacinamiento en las inversiones privadas en la agricultura y para la agricultura, el quinto indicador recomendado se refiere a la proporción de los presupuestos públicos dedicados a este sector.

Indicadores:

- Proporción de mujeres y de hombres con pruebas jurídicamente reconocidas de tenencia de la tierra
- Adultos con una cuenta en una institución financiera formal, por zonas rurales y urbanas y por sexo
- Valor de la producción agrícola por unidad de trabajo³
- Valor de la producción de alimentos por hectárea⁴
- Proporción del presupuesto público dirigido a la agricultura

² Incluye los riesgos naturales; conflictos, crisis prolongadas y las crisis socio-económicas combinadas; y las crisis de la cadena alimentaria causadas por plagas, enfermedades animales y eventos relacionados con la inocuidad de los alimentos. Este indicador sigue siendo objeto de nuevas revisiones a medida que los debates actuales sobre la medición de la resiliencia todavía están en progreso.

³ Medido en dólares constantes EEUU / unidad de trabajo, desagregado para los dos quintiles más bajos en la distribución del tamaño de explotaciones de los países, así como para las familias de pequeños productores encabezadas por mujeres.

⁴ Medido en dólares constantes EEUU / hectárea, desagregado para los dos quintiles más bajos en la distribución del tamaño de explotaciones de los países, así como para las familias de pequeños productores encabezadas por mujeres.

Meta 5 – Pérdida y desperdicios de alimentos: Sistemas más eficientes de post-producción de alimentos (cosecha, tratamiento y almacenamiento, procesamiento y embalaje, transporte y consumo) que reducen la tasa global de pérdidas y desperdicio de alimentos en un 50 por ciento.

La meta sobre las pérdidas de alimentos y los desperdicios presenta ciertas características únicas en comparación con las otras cuatro metas. En la actualidad, no existen esfuerzos integrales y coordinados a nivel mundial para recoger datos directos sobre las pérdidas de alimentos y los desperdicios. El coste de la medición directa de las pérdidas y los desperdicios mediante el seguimiento de las cantidades de ciertos bienes y el registro el peso o la biomasa desde la producción y a través de las diferentes etapas de la cadena de valor y la distribución hasta el consumo final, podría ser muy alto. Los organismos con sede en Roma han acordado, sin embargo, que uno de los indicadores - el Índice Mundial de Pérdidas de Alimentos - tiene el potencial para satisfacer criterios de selección estrictos. Si bien aún no se ha desarrollado y validado plenamente, el índice de pérdidas de alimentos es muy probable que esté disponible a finales de 2015. A pesar de la escasez de la recogida de datos para las pérdidas de alimentos y los desperdicios, es de importancia vital establecer un indicador que pueda proporcionar información oportuna y permitir a los responsables políticos seguir el progreso a través del tiempo. También se señala que la FAO ha priorizado el tema de las pérdidas de alimentos y los desperdicios en su nuevo Marco Estratégico y el desarrollo del índice es un producto clave de su programa de trabajo 2014-2015. El índice se basa en un modelo que utiliza variables observables que posiblemente influyen sobre las pérdidas de alimentos (por ejemplo, la densidad de carreteras, el clima, las plagas) para estimar las pérdidas cuantitativas, utilizando los datos disponibles de diversas fuentes. Además, el modelo es dinámico y, a medida que surjan nuevos datos sólidos sobre las pérdidas, se puede actualizar para mejorar las estimaciones.

Indicadores:

- Índice Mundial de Pérdidas de Alimentos